

Telefónica: solución final a la confianza del pequeño ahorrador

Las oscuras maniobras de Telefónica hacen crecer el descontento entre los accionistas minoritarios, de Terra que siguen agrupándose en torno a ADICAE para defender sus derechos

Telefónica vuelve a la carga. Una nueva operación sobre Terra pretende cerrar el círculo de maniobras que comenzó con la OPA del verano de 2003 y deshacerse de las decenas de miles de pequeños accionistas que no cedieron a las inaceptables presiones de la operadora telefónica. La fusión es una maniobra más que evidencia el desprecio de las grandes corporaciones ante los pequeños accionistas. Ante ello sólo queda una solución: agruparse para defender nuestros derechos.

Tras la nueva maniobra de la operadora que preside César Alierta, los casi 200.000 pequeños accionistas que aún nos negamos a ceder ante las maniobras del Consejo de Telefónica y su títere-réplica en Terra, nos seguimos manteniendo fuertes en nuestra exigencia de respeto a nuestros derechos y legítimos intereses. Todavía tenemos mucho que decir, en un momento realmente decisivo ante el cual

debemos volver a demostrar que coordinados y agrupados podemos hacer fracasar los planes de Telefónica como ya hicimos en la llamada "OPA del miedo" de 2003, en la que Telefónica no logró alcanzar el 75% que perseguía. El tiempo ha dado la razón a ADICAE y a todos aquellos que se han mantenido firmes: aunque fuera del Ibex 35, Terra ha seguido cotizando en Bolsa, y sólo ha visto bajar su cotización con ocasión del pago del falso dividendo de 2 euros por acción (en realidad un vaciado de la Caja de Terra ya que no se ofrecía contra beneficios sino contra reservas, contribuyendo así a su descapitalización y a su menor valor).

En esta ocasión el planteamiento inaceptable de canje de acciones y la operación de fusión por absorción deben encontrar respuesta decidida de los pequeños accionistas agrupados y organizados en torno a la Plataforma creada por ADICAE. El órdago de Telefónica trata de evitar control alguno por parte de la CNMV y, de forma similar a la última OPA, intenta crear el desconcierto y temor en esta ocasión la situación es diferente: existe una querrela criminal a la que día a día se suman nuevos pequeños accionistas; la Plataforma de Afectados de ADICAE ha crecido sensiblemente en número y, por tanto, en fuerza.

■ Los pequeños accionistas debemos volver a demostrar que coordinados y agrupados podemos hacer valer nuestros derechos como ya hicimos en la llamada "OPA del miedo" de 2003, en la que Telefónica no logró alcanzar el 75% que perseguía



Apoyo a la querrela de ADICAE contra el Consejo de Telefónica y Terra

La querrela de ADICAE se interpone contra los Consejos de Administración de Telefónica (presididos por Villalonga) y de TERRA (desde su constitución), y los que resulten de la instrucción de la causa. La querrela se interpone para depurar las responsabilidades de los querrelados, básicamente por su actuación en la división y fragmentación de las áreas de negocio del monopolio Telefónica de España, S.A. y en concreto en lo que respecta a su filial TERRA. En este sentido, se denuncian irregularidades en la adquisición de OLE, y otras actuaciones irregulares en la adquisición de otras sociedades (Lycos, por ejemplo) para especular los querrelados con la

cotización de las acciones de Telefónica y Terra. Con dichas operaciones se generaba la expectativa de aumento de precio de las acciones, expectativa que era aprovechada por todos o alguno de los imputados para enriquecerse indebidamente mediante la compra directa o indirectamente de opciones sobre dichas acciones que hacían efectivas una vez que las mismas habían subido de cotización gracias a las operaciones realizadas por los querrelados en lo que supone el uso personal de información privilegiada. Cuando Telefónica constituyó Terra, le segregó una parte de su negocio monopolístico (así consta en la documentación de la OPV), para que su filial Terra saliera adelan-

te. Este negocio fue "entregado" o "concedido" por Telefónica con carácter indefinido y con la condición de no poder entrometerse la matriz en dicho negocio en lo sucesivo. Sin embargo, en Febrero de 2003 Telefónica y Terra (los miembros de sus Consejos de Administración querrelados) firmaron un acuerdo marco por el cual, entre otros acuerdos, Telefónica podría comercializar las líneas ADSL también a los particulares, profesionales y pequeños autónomos (SOHO), rama de negocio ésta cedida exclusivamente por Telefónica a Terra de la que se ha apropiado indebidamente la matriz. La querrela sigue en marcha, pero requiere el apoyo y la adhesión de los afectados.

Una actitud poco transparente que desprestigia a los mercados financieros

Flaco favor le está haciendo Telefónica al mercado financiero. La actuación de la operadora pone en entredicho algo fundamental para ganarse la confianza de los ahorradores: la transparencia y el respeto a los derechos de los pequeños inversores. No podemos olvidar que a fecha 2002, la cartera de activos financieros de las familias españolas se compone en un 22,3% de acciones y participaciones de empresas. La actitud de Telefónica contribuye a aumentar los recelos hacia un mercado que es capaz de contar con compañías que ignoran los derechos de los minoritarios.

La reciente maniobra de Telefónica se añade a las practicadas por esta compañía para engullir a Terra: la competencia que le ha venido oponiendo en el negocio de Internet (con evidente incumplimiento de contrato suscrito entre filial y matriz, así como de menosprecio hacia quienes

invertieron sus ahorros para participar en una compañía cuyos beneficios futuros contribuyeron a respaldar con su propio nombre); la pasada Opa de 2003; y finalmente, la estrategia de fusionarse con Terra para evitar el control de la CNMV sobre una eventual OPA. Como ha apuntado algún analista, Telefónica nunca apostó por su filial. Utilizó su nombre para respaldar una operación que entonces era bendecida por todos los sectores bursátiles. De ahí la confianza con la que los pequeños inversores acudieron a la oferta de suscripción de Terra Network en noviembre de 1999, al precio de 11,81 euros la acción. Si Telefónica hubiera considerado a Terra un verdadero proveedor de acceso a Internet, mensajería con el que fueron introducidos en bolsa miles de familias, como lo han sido T Online (filial de Deutsche Telekom) o Wanadoo (de France Telecom), la historia hubiera sido distinta. Estas

compañías francesa y alemana han apostado por mantener las marcas de sus filiales para lanzar ofertas integradas de ADSL con llamadas telefónicas, cosa que no ha hecho la operadora española, que desde un principio hizo la competencia a su propia filial. Pese a todo ello el negocio de Terra se revela como rentable lo que se ha demostrado con un resultado neto positivo de 164 millones de euros en 2004. Una jugada que culminó con la Opa de mayo de 2003, que se negaron a aceptar un 24% de los accionistas. Después vino el dividendo extraordinario de mayo de 2004, una maniobra de distracción por parte del Consejo de Terra que no constituyó en el fondo sino un verdadero acto de depredación, ya que se efectuó contra reserva, es decir, contra la tesorería de Terra, uno de sus activos más importantes y que condicionan la valoración de sus acciones.



Líneas de actuación de la Plataforma de ADICAE

■ **Nuevas ASAMBLEAS por toda España** para mostrar a la opinión pública que somos miles, continuar agrupando a pequeños accionistas contrarios a la operación y organizar otras acciones previstas en la Campaña.

■ **Envío de escrito de DENUNCIA a la Fiscalía Anticorrupción:** Se trata de que TODOS los pequeños accionistas enviemos a la Fiscalía Anticorrupción el modelo de denuncia que hemos preparado.

■ **Organizar la asistencia a las Juntas Generales de Accionistas de Telefónica y Terra.** Aunque la fusión irá aprobada de antemano, debemos hacer ver a la Bolsa que los accionistas minoritarios (que hemos permanecido con nuestros ahorros en los peores momentos) sabemos estar unidos y defender nuestros derechos.

■ **Impugnación ante los juzgados de los acuerdos de fusión.** La Ley permite impugnar los acuerdos de fusión de Telefónica-Terra.

La intención de ADICAE es impugnar la farsa de fusión como Asociación de Consumidores y Usuarios y que lo hagan también "miles de accionistas" agrupados en una impugnación colectiva que organizará la Plataforma de ADICAE.

■ **Campañas ante el Gobierno y administraciones públicas, así como ante los medios de comunicación,** mediante cartas en masa, para explicar al conjunto de la sociedad el expolio de cientos de miles de familias.

■ **Concentraciones en diferentes puntos de España:** el día 2 de abril a las 12:00 horas convocaremos concentraciones pacíficas de protesta en muchas ciudades.

■ **Gran Manifestación en Madrid:** el día 16 de abril, sábado, a las 12 horas, convocaremos una gran manifestación pacífica de protesta a la que acudirán pequeños accionistas de distintos puntos de España.

Crónica de un abuso

■ **Los intereses de Telefónica están claros: se demostró con la Opa del 2003, donde ofreció 5,25 euros, un 55% menos de lo que la compañía recaudó en 1999 con la Oferta de suscripción**

El día 14 de febrero Telefónica anunciaba su intención de fusionar Terra. Para ello la operadora, que ya controla el 75,9% de su filial de Internet, propuso a los accionistas que se negaron a ceder a las maniobras de la Opa del año 2003, un canje de acciones: dos acciones propias por cada nueve de Terra, es decir 3,17 euros.

Este nuevo capítulo de la desvergüenza viene, cómo no, acompañado de dudas y polémica. Con la propuesta de fusión, Telefónica sortea una OPA de exclusión, mucho más difícil de sacar adelante como ya se demostró en la anterior Opa que contó con el rechazo de miles de pequeños accionistas agrupados en

torno a ADICAE. Además, evita la atenta mirada de la CNMV. Esta Opa fue rechazada por el 24% del accionariado de Terra.

Al tratarse de una fusión, Telefónica sólo necesitará la ratificación de la propuesta por los respectivos Consejos de Administración de cada una de las compañías, así como de la Junta de Accionistas de Terra. Pero no lo va a tener nada fácil, ya que los pequeños accionistas se están agrupando en torno a ADICAE y Manuel Conthe ya ha advertido que esta "curiosa" operación se parece mucho a una compra y posterior exclusión, por lo que, en tal caso, la CNMV podría actuar.



Negocio redondo para Telefónica

La continua labor de torpedeo a que ha sometido Telefónica a su filial de Internet (iniciada ya por la disputa en el negocio del ADSL) va a saldarse muy favorablemente para la compañía que preside Alieria: la fusión tendrá un coste nulo para Telefónica y le permitirá beneficiarse del falso dividendo ofrecido por la junta-tititer de Terra de 0,60 euros por acción. Telefónica dispone de 432.884.317 acciones, por lo que Telefónica se ingresa

259.730.622 euros. Además de incorporar a su balance el resto de la tesorería de Terra, es decir unos 470 millones de euros. Pero aún hay más: porque Telefónica podrá hacer uso de los casi 3.000 millones de euros estimados en forma de créditos fiscales que acumula la filial de Internet. Es decir, un negocio redondo: recomprar Terra nada menos que un 72% más barata respecto al precio al que valoró la empresa en la salida a bolsa,

y además beneficiarse de los derechos que aún conserva la compañía de Internet. Los intereses de la compañía de César Alieria no pasan, como puede verse, por respetar los derechos de los pequeños accionistas. Se demostró con la Opa del pasado año 2003, donde ofreció 5,25 euros, un 55% menos de lo que la compañía recaudó en 1999 con la Oferta de suscripción.